



Traducción de la jutba 1 de Sha'ban de 1427 h.
acorde al viernes 25 de Agosto de 2006
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

¿QUIÉN OPRIME A LA MUJER?

Alabado sea Allah Quien dice: "Quien obre piadosamente, sea hombre o mujer, le concederemos una vida confortable y le recompensaremos acorde a sus mejores obras". Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

Temed a Allah (swt) y estad prevenidos para no cometer injusticias, pues Allah (swt) se lo ha prohibido a Sí mismo, lo ha declarado prohibido entre los siervos, y Allah (swt) no ama a los opresores. No penséis que Allah está desatento de cuanto obran los injustos.

Hoy vamos a abordar la opresión desde un ángulo especial, que aqueja a gran parte de la sociedad. Esta clase de injusticia continúa vigente a pesar de su antigüedad, pues se renueva con distintos matices; y nos estamos refiriendo a la opresión que son sometidas algunas mujeres por sus padres, sus maridos, compañeras envidiosas, e incluso las injusticias que comete en detrimento propio. Algunas veces son víctimas de algunas culturas y costumbres, que le impiden hacer usos de sus derechos legítimos y le conceden otros contrarios a los establecidos por Allah (swt).

La opresión de la mujer es de larga data en todos los pueblos, naciones y religiones desviadas. Los griegos la trataban como un objeto que se podía comprar o vender, los romanos la consideraban un cuerpo sin alma y la torturaban con aceite hirviendo, las ataban a columnas, e incluso las sujetaban a la cola de un caballo que la arrastraban hasta morir.

En la civilización china los hombres tenían el derecho de enterrar a sus esposas vivas y los hindúes tenían costumbres semejantes ya que consideraban que la esposa no tenía derecho a seguir viva tras el fallecimiento del marido y se la incineraba viva junto al cadáver de su esposo. En el pueblo persa, los hombres se adjudicaban el derecho de disponer de la vida de las mujeres como quisiesen, por lo que podían determinar cuándo debía morir.

Injusticias similares ocurrían en los pueblos que practicaban religiones desviadas, algunos consideraban a la mujer como una maldición pues cargaban con la culpa de su madre Eva, que había seducido a Adán, además cuando menstruaba la consideraban impura y la aislaban.



Otros llegaron a decir que la mujer era una puerta a Satanás y que era impuro mantener relaciones con ellas.

En la época pre-islámica, los árabes consideraban como señal de mal augurio cuando su esposa daba a luz a una hija mujer: "Cuando se le anuncia a uno de ellos [el nacimiento de] una niña, se refleja en su rostro la aflicción y la angustia. Por lo que se le ha anunciado se esconde avergonzado de la gente y duda si la dejará vivir a pesar de su deshonra o la enterrará viva. ¡Qué pésimo lo que hacen!" (16:59). Y dice: "Cuando se pregunte a las niñas que fueron enterradas vivas por qué pecado las mataron [Los árabes en la época preislámica enterraban a sus hijas vivas por temor a la pobreza o a que éstas pudiesen caer en manos de los enemigos]" (81:8-9).

Cuando llegó el Islam le devolvió a la mujer todos sus derechos y estableció los lazos entre ella y el Creador, considerándole un tesoro valioso, garantizándole una vida feliz y digna: "Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras" (16:97).

En el Sagrado Corán están declarados todos los derechos de la mujer, Allah (swt) dice: "Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras" (3:195). El Profeta (sws) confirmó los derechos de la mujer diciendo: "¡Oh, Allah! Me comprometo a defender los derechos de los huérfanos y de las mujeres".

Los musulmanes mostraron un trato inigualable con la mujer al punto de ser un ejemplo para las demás naciones, pero cuando entraron en decadencia, se volvió a cometer injusticias con la mujer de una forma u otra. Como por ejemplo, hacerla trabajar en empleos humillantes, llegando en algunos casos a la prostitución encubierta, a sufrir vejaciones, presiones para que contraiga matrimonio con quien no quiere; no dejarla disponer de sus bienes, ni usar el hiyab, no cumplir con los actos de adoración, e inducir la a cometer faltas.

En muchos países islámicos en la actualidad las mujeres se preocupan únicamente por estar a la moda, se sumergen en banalidades y son un mal ejemplo portando una ideología contraria a los principios de su religión, pues consideran que es una vergüenza ser mantenida por el padre y luego por su marido, que la obligación de conducir y mantener el hogar, tal como lo ha establecido el Sagrado Corán, carece de sentido.

Aquellos que invocan la liberación de la mujer, y sólo los motiva el interés económico, exigen que ocupe cargos que la dejan fuera de toda posibilidad de ser una buena esposa y una buena madre con la excusa de tener que luchar para llevar el sustento al hogar.

El Sagrado Corán dice: "Y mejor permaneced en vuestras casas, [pero si salís] no os engalanéis como lo hacían [inadecuadamente] las mujeres de la época pre-islámica, y haced la oración, pagad el Zakat y obedeced a Allah y a Su Mensajero; ciertamente Allah quiere apartar de vosotros todo pecado ¡Oh, familia del Profeta! y purificaros" (33:33). Éste es el fruto del ennoblecimiento de la mujer en el Islam, purificándola de toda bajeza y elevándola mediante el cumplimiento de la adoración, brindándole el derecho a una buena educación. Temed a Allah (swt) y respetad los derechos de las mujeres.



Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

Existen situaciones que han sido interpretadas como opresivas para la mujer, cuando en realidad no lo son, como por ejemplo:

- 1- La afirmación de que la permanencia de la mujer en su casa es una injusticia. Esto es un desacierto pues en el Corán dice: "Y mejor permaneced en vuestras casas" (33:33). Y el Profeta (sws) dijo: "Allah os ha permitido que salgáis con recato cuando tengáis una necesidad".
- 2- La afirmación de que sólo se denomina trabajo a las actividades que la mujer desarrolla fuera de su hogar, y desdeñan las tareas de la casa. En el Islam es todo lo contrario, pues las tareas del hogar se consideran nobles; por ejemplo, las esposas del Profeta (sws) permanecían ocupadas con los quehaceres domésticos y Allah (swt) por ello elevó su rango y las mencionó en el Corán como un ejemplo para el resto de las mujeres de la humanidad.
- 3- La afirmación de que la poligamia es una injusticia, olvidándose que la misma está regulada con principios de equidad, Allah (swt) dice: "Si teméis no ser equitativos con [las dotes de] las huérfanas, entonces casaos con otras mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero si teméis no ser justos, casaos con una sola o recurrid a vuestras esclavas. Esto [casarse con una sola mujer] es lo recomendable para evitar cometer alguna injusticia" (4:3). La poligamia es una medida para prevenir divorcios en situaciones especiales como en el caso de la mujer que quede postrada, o padezca de una enfermedad que no le permita tener hijos. Esto también sucede en algunos estados occidentales, en los que hay comisiones integradas por hombres y mujeres que reclaman el derecho a la poligamia.

Estas son algunas acusaciones contra el Islam basadas en la ignorancia, ya que no existe otro sistema que respete los derechos de la mujer como esta legislación.



**Centro Cultural Islamico
"Custodio de las Dos Sagradas
Mezquitas Rey Fahd"
en Argentina**



Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.